**Alan D. Solomont, del la Escuela Jonathan M. Tisch de Ciudadania y Servicio Público, Universidad de Tufts**   
  
Por Jim McKeag

Alan Solomont, el Pierre y Pamela Omidyar Decano de la escuela Jonathan M. Tisch de Ciudadanía y Servicio Público de la Universidad de Tufts, sirvió como embajador de los Estados Unidos en España y Andorra del 2009 a 2013. También ha sido miembro de la Junta Directiva del Servicio Nacional y Comunitario (CNCS), donde supervisó la expansión de las iniciativas nacionales de servicio como AmeriCorps y SeniorCorps, y la implementación de la Ley de Servir América bajo la presidencia de Obama.

Decano Solomont ha sido un organizador de la comunidad y activista, que lo llevó, en parte, a participar en campañas políticas y en la recaudación de fondos. Ha jugado un papel importante en seis campañas presidenciales. Él es un empresario exitoso y líder en el área de cuidado de ancianos, donde ha contribuido a la expansión de servicios para ancianos en comunidades en Nueva Inglaterra y fundó Houseworks en 1998, una organización con un enfoque innovador para los servicios de hogar para ancianos que le da a ancianos y sus familias el control de su propio cuidado y tratamiento. Decano Solomont también esta involucrado en la comunidad judía y ha servido en muchas juntas directivas e iniciativas filantrópicas.

Decano Solomont nació y crecio en un suburbio de Boston llamado Brookline. Cuando entró a Tufts en su primer año en 1966 fue sumergido a una nueva forma de ver los problemas sociales y políticos. "Aprendí a ser un ciudadano en Tufts," dijo Solomont. "Me quedé impresionado por la política de la época. Los movimientos contra la guerra y los derechos civiles fueron una gran influencia para mí.” En 1968 participo de una forma pequeña en la Convención Nacional Demócrata en Chicago, cuando el Partido Demócrata se fracturó y los problemas en la política estadounidense ganaron la atención del mundo. El año siguiente en Tufts, Decano Solomont ayudó a organizar acciones estudiantiles que protestaban las prácticas racistas de empleo de una gran empresa de construcción local que estaban construyendo un nuevo dormitorio en la Universidad. "Mi primera visita a la oficina del presidente fue sin ser invitado," dijo, refiriéndose a una sentada que ayudó a organizar y que lanzó el tema al centro de atención regional.

Después de graduarse y estudiar en el extranjero como becario, Decano Solomont se convirtió en un organizador comunitario en Lowell, trabajando junto con los residentes, algunos de ellos poniendo sus trabajos en riesgo para luchar por cambios en sus comunidades y lugares del empleo. "Es difícil cambiar las cosas desde afuera", dijo. "Es muy importante que los ciudadanos puedan sentirse comprometidos con su comunidad y su país, para defender lo que creen es justo y trabajar para una causa común, pero también tienen que lidiar con la política y el gobierno, tienes que cambiar las cosas desde adentro”.

Para el Decano Solomont, la educación superior tiene un papel fundamental en la transformación de los estudiantes para que sean buenos ciudadanos y líderes. Señalo a las investigaciones que muestran el entusiasmo de los estudiantes universitarios ansiosos para involucrase y resolver problemas sociales y hacer una diferencia en el mundo, pero también esta consciente de la poca confianza e interés que los jóvenes tienen en nuestras instituciones políticas, una tendencia inquietante. "Tenemos que averiguar cómo podemos restaurar la confianza en nuestra democracia, de otro modo los problemas en nuestro país y en el mundo no se van a resolver”. Y dice, "es por eso que creo tan firmemente en el papel que tiene la educación superior como una plataforma para el compromiso cívico, para educar a los estudiantes para que sean ciudadanos activos y que participen en la vida política".

Como alguien que ha estado involucrado directamente en acciones políticas y que ha dado forma a un cambio desde dentro del escenario político, utilizó su éxito empresarial como plataforma para involucrarse más en asuntos de la comunidad. Decano Solomont regresó a Tufts con una nueva mentalidad de cómo las vidas de los estudiantes pueden ser transformadas a través de la educación. "Yo era un joven impaciente y quería ver cambios. Veo en los estudiantes de hoy una impaciencia muy parecida - creen que las cosas que están mal pueden corregirse con el abrir y cerrar de ojos - y se frustran cuando el cambio no ocurre”.

Para el Decano Solomont, la educación superior puede ayudar a desarrollar en los estudiantes las ganas de trabajar duro, la dedicación a la justicia social y la importancia de llevar las cosas paso a paso. Tener oportunidades en servicio-aprendizaje puede sumergir a los estudiantes en comunidades locales, y los colegios y universidades tienen la obligación de ayudar a los estudiantes a desarrollar las habilidades y conocimientos necesarios para ser en líderes en esta sociedad democrática; aprender a valorar las instituciones cívicas, desarrollar la habilidad para el discurso y el respeto a las diferencias. Al referirse a su propio activismo cuando era estudiante y su impaciencia, dijo, "logramos ganar la atención de la gente, pero realmente fue la claridad de nuestros argumentos y la persuasión moral que hizo la diferencia”.

Cuando se le preguntó cómo Tufts ha sido capaz de mantener el nivel de compromiso cívico que tiene, el Decano Solomont señalo al liderazgo de la universidad. "El presidente Mónaco le gusta decir que el compromiso cívico es parte del ADN de Tufts, y me gusta decir que la escuela de Tisch es el repositorio del código genético", dijo. Él considera la fundación de Tisch como la institucionalización del compromiso cívico de la Universidad de Tufts. Ha sido "una idea genial" de parte de sus fundadores, Rob Hollister y el presidente John DiBiaggio. "La cosa más inteligente, más importante que hicieron fue hacer de esto una escuela dirigida por un decano. Aunque Tisch es pequeña en comparación con otras escuelas, no somos un "programa", y tampoco somos un "centro", y no reportamos a otro decano. Eso es una fuente de enorme fuerza, porque a partir de esa plataforma podemos tener una mayor influencia en la cultura de la universidad".

Decano Solomont también quiere reconocer la base sólida que ha heredado y el importante labor que fue hecho antes que él, y como el nuevo decano del Tisch quiere inculcar los valores y las capacidades del compromiso cívico profundamente en la cultura de la Universidad. Para los estudiantes, quiere "hacerlos participar más intensamente, de manera más amplia, más profunda", y hacer el compromiso cívico un componente fundamental de su experiencia en Tufts. Esto es especialmente cierto en las disciplinas técnicas, como las matemáticas, la ingeniería y las ciencias, que pueden no ser tan conectadas a los esfuerzos de compromiso cívico de la universidad. Como ejemplo y modelo, cita un esfuerzo conjunto entre la Escuela Tisch y la Facultad de Medicina de Tufts, donde se requiere que todos los estudiantes completen por lo menos 50 horas de servicio a la comunidad para poder recibir un grado, y se les da apoyo para encontrar oportunidades y reflexionar sobre sus experiencias. A él le gustaría ver esos requisitos en toda la universidad.

También le gustaría hacer el compromiso cívico un componente central de la docencia y de la investigación, empatando el aprendizaje experiencial a la disciplina académica mas rigurosa. Miriam Nelson, la nueva Vicedecana en Tisch, ejemplifica este enfoque con las investigaciones que ha hecho con las comunidades en Boston. Ella es investigadora en la Facultad Friedman de Nutrición. "Nos gustaría encontrar maneras de conectarnos con más estudiantes y profesores alrededor de la educación para el compromiso cívica y aplicarlo a la docencia y la investigación para que los estudiantes entren a Tufts se vayan con un sentido de querer formar parte de algo para el resto de sus vidas, con ganas de participar en sus comunidades y la vida política".

Menciona asimismo el Programa de Aprendizaje 1 + 4 año de servicio, que se puso en marcha en 2015, como una estrategia prometedora para preparar a los estudiantes para una vida llena de activísimo y compromiso cívico durante su vida en Tufts. El programa le dará a 50 estudiantes de primer año la oportunidad de sumergirse en proyectos de servicio a la comunidad, ya sea en Estados Unidos o en el mundo antes de iniciar sus estudios académicos. La idea es convertir el "año sabático" en un "año puente", y preparar a los estudiantes para llegar a la universidad con mas madurez y un verdadero sentido de propósito. "Nos imaginamos un día en que tal vez un par de cientos de estudiantes de primer año vendrán a Tufts con esta experiencia y se convertirá en una parte fundamental de la experiencia de Tufts", dijo.

Decano Solomont también cree que la universidad de Tufts está bien posicionada para ser un líder en el estudio del compromiso cívico. El Centro de Información e Investigación sobre Aprendizaje Cívico y Participación (CIRCLE), parte de la empresa de investigación de la Escuela Tisch, ha contribuido conocimientos importantes en la vida cívica y política de la juventud. Eso "es uno nuestras metas”, dijo, ampliar esta área de enfoque y aportar un plan académico en Tufts, que atraiga a académicos para estudiar la sociedad civil y la participación comunitaria.

Decano Solomont enfatizo la importancia que tiene el compromiso cívico para el éxito personal. "Hay una relación entre el compromiso cívico y el éxito económico", dijo. "Cuando los ciudadanos participan en sus comunidades su país es más fuerte, más justo y más próspero". Él hablo sobre la importancia de lo que uno aprende en casa, el rol de mentores, y los valores que ayudan a inculcar en preparar a una persona para aprovechar cualquier oportunidad que se les presente. Hablo de su pasión por la política y el compromiso cívico, y dijo, "no llegue a esto porque era emocionante, me conmovió el imperativo moral, y eso es un producto de la tradición religiosa de mi padre y de los valores que aprendí de él". También menciono la importancia de tener buenos maestros, como Antonia Chayes, ahora en la escuela Fletcher en Tufts, cuya influencia ayudo a desarrollar sus habilidades intelectuales que él describe como un desarrollo “profundo”. Esa habilidad de poder inspirar el compromiso cívico es lo que gustaría ver arraigado en la cultura de Tufts, con la esperanza de que los esfuerzos de Tufts sean parte de una tendencia mucho mayor en la educación superior, como lo dijo Robert Kennedy, una "ola de esperanza" se puede unir con otras ondas para "convertirse en una ola gigante".

*Alan D. Solomont es el ex embajador de España y Andorra. También formó parte de la Junta de Síndicos de Tufts y fue nombrado por el Presidente Clinton a la Junta Directiva para el Servicio Nacional y Comunitario. Decano Solomont es miembro de las juntas directivas de varias organizaciones entre ellas, Angel Healthcare Investors, LLC, Centro Médico de Boston, el Fondo Judío de Justicia, El Fondo de Nuevo Israel, Israel Policy Forum, Jewish Community Housing for the Elderly y la Fundación Educacional de WGBH. Obtuvo su bachillerato de la Universidad de Tufts en Ciencias Políticas y Estudios Urbanos y otro bachillerato en Enfermería de la Universidad de Massachusetts Lowell.*